

# **PALABRAS DEL SR. DIRECTOR EN EL ACTO DE ENTREGA DE LA DISTINCIÓN SANTO TOMÁS DE AQUINO DEL AÑO 2004 DE LA UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA A LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES**

---

JOAQUÍN CRIADO COSTA  
DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA

---

Excmo. Sr. Rector Magnífico de la Universidad de Córdoba, querido amigo Eugenio.  
Respetables autoridades.

Miembros del Consejo de Gobierno y del Claustro de la Universidad de Córdoba.  
Ilustrísimos Sres. Académicos de la Real de Córdoba.

Señoras y señores.

Amigos todos:

Hace dos años, con motivo de la concesión de la Medalla de Oro de la Ciudad a la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, que me honro en dirigir, la Sra. Alcaldesa de Córdoba, nuestra querida y admirada Rosa Aguilar, decía que la Real Academia, “la Institución de mayor antigüedad en Córdoba y que de forma ininterrumpida ha venido trabajando a lo largo de los tiempos para preservar nuestra historia, nuestras costumbres, nuestras tradiciones, los monumentos, la cultura y sus símbolos heráldicos [...] es una institución consolidada y muy presente en la ciudad, en la que participan importantes personalidades del mundo de la cultura y de las artes”. No le faltaba razón, ni tampoco cuando afirmaba que “el abanico de actividades que la Real Academia viene desarrollando dan buena muestra de su dinamismo y creatividad, conferencias, comunicaciones y publicaciones en las que han abordado los más diversos temas de interés para la cultura, las artes y las ciencias de Córdoba y demuestran que es una entidad viva e integrada en la sociedad cordobesa”.

Y todo eso, añadimos nosotros, desde que hace 194 años el ursonense Dr. Manuel M<sup>a</sup>. de Arjona y Cubas, penitenciario entonces de la Catedral cordobesa, fundara en esta ciudad la Academia, desgajándola de la Sección de Letras de la Sociedad Patriótica o Económica.

Arjona, con una gran preparación intelectual, había estado integrado en la escuela sevillana de la época, junto a Alberto Lista, Félix M<sup>a</sup>. Reinoso, José M<sup>a</sup>. Blanco White, el Abate José Marchena y otros ilustrados de corte neoclásico e ideas afrancesadas.

Desde que fundara la Academia cordobesa en 1810, en un ambiente de nuevas ideas progresistas, la institución aglutinó a los más conspicuos cultivadores de las ciencias, de las letras y de las artes tanto de la capital como de la provincia y se erigió en defensora de la Cultura, no pocas veces en solitario e incluso otras en clara oposición al

poder. Por éstos y otros méritos el rey Alfonso XIII le concedió en 1915 el título de "Real".

El trabajo abnegado y silencioso de los Académicos de todas las épocas, realizado "gratis et amore" y dando siempre lo mejor de sí mismos, ha hecho que la Academia haya conocido épocas de esplendor y superado otras de postración.

En esa línea, la Academia ha sido generosa con Córdoba. Desde 1922 publica su *Boletín*, fuente de primer orden para la historia de la capital y de la provincia, que llega a los más importantes centros universitarios y de investigación del mundo entero. Ha reunido una importante biblioteca y hemeroteca que está al servicio de la comunidad científica de dentro y de fuera. Ofrece a la sociedad conferencias, jornadas, conciertos, exposiciones, congresos, informes y otras actividades similares, cumpliendo así su propósito irrenunciable de difundir el hecho cultural.

Integrada en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas -primero a través del Patronato "José M<sup>a</sup>. Quadrado" y actualmente a través de la Confederación Española de Centros de Estudios Locales-, así como en el Instituto de Reales Academias de Andalucía y en el Instituto de España como Academia Asociada y relacionada mediante convenios con las distintas Administraciones Públicas y con importantes empresas privadas, como CAJASUR y PRASA, la Real Academia ha iniciado un proceso de mayor apertura a la sociedad y sopla para ella una brisa de aire fresco y renovador dentro del equilibrio del "nova et vetera" de los clásicos.

En medio de ese proceso la Universidad cordobesa, que goza de una inmejorable rectoría, ha tenido a bien conceder a la Real Academia la prestigiosa distinción Tomás de Aquino en el año 2004 "por su amplia y fructífera colaboración con la Universidad de Córdoba", distinción que desde ahora agradecemos profundamente.

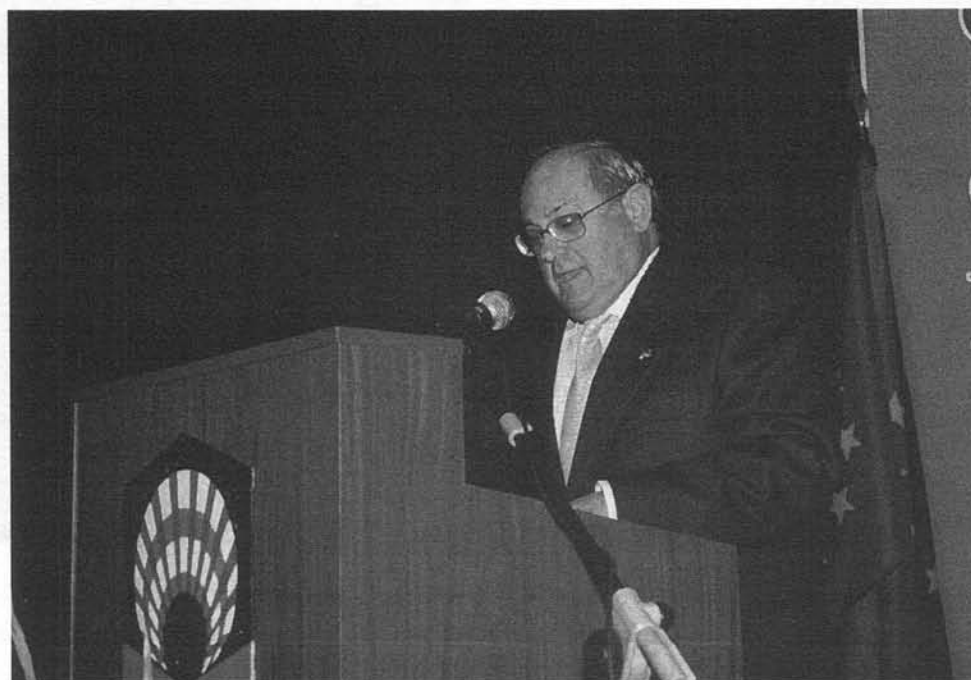
Siempre he pensado y muchas veces he dicho que la llegada de la Universidad fue un notable alivio para la Real Academia, que sintió cómo se repartía la carga y la responsabilidad en los campos comunes. Pero ha sido en los últimos años cuando se ha potenciado la tarea al llevar a cabo empresas culturales al unísono. Sirvan de ejemplo el magnífico concierto de guitarra flamenca de "Paco Peña", el 550 aniversario del nacimiento del Gran Capitán y la magna celebración del XXV Aniversario de la Constitución Española.

Por eso, al agradecer la Academia la alta distinción que hoy recibe de la Universidad, hacemos votos porque continúe esa amplia y fructífera colaboración mutua para bien de la Ciencia y de la Cultura, para bien de Córdoba.



Córdoba, 28 enero 2004.

El Rector de la Universidad de Córdoba, D. Eugenio Domínguez Vilches, entrega al Director de la Academia, D. Joaquín Criado Costa, el Premio “Santo Tomás de Aquino” concedido por la Universidad a la Academia.



Córdoba, 28 enero 2004.

Don Joaquín Criado Costa, Director, agradece el Premio “Santo Tomás de Aquino” concedido por la Universidad de Córdoba a la Academia.



Córdoba, 28 enero 2004.

Don Joaquín Criado Costa, Director, da las gracias por el Premio "Santo Tomás de Aquino" concedido por la Universidad de Córdoba a la Real Academia.



Córdoba, 28 enero 2004.

Don Joaquín Criado Costa, Director, con el Premio "Santo Tomás de Aquino" concedido por la Universidad de Córdoba a la Real Academia.



Córdoba, 28 enero 2004.

El Rector de la Universidad de Córdoba, D. Eugenio Domínguez Vilches, (tercero por la derecha en la primera fila), con los representantes de las instituciones y empresas distinguidas por la Universidad con motivo de la Festividad de Santo Tomás de Aquino. El segundo por la izquierda, Don Joaquín Criado Costa, Director de la Academia.